

EL DESCAMISADO



Es el periódico antisolitario más antiguo

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Casanova, 17, 1.º

No se admite á los corresponsales
devolución alguna.

HORAS DE OFICINA

De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde

Trimestre fuera. 1 ptas.
» Portugal. 1'50 »
» Extranjero. 2 »
Número suelto: 5 céntimos.

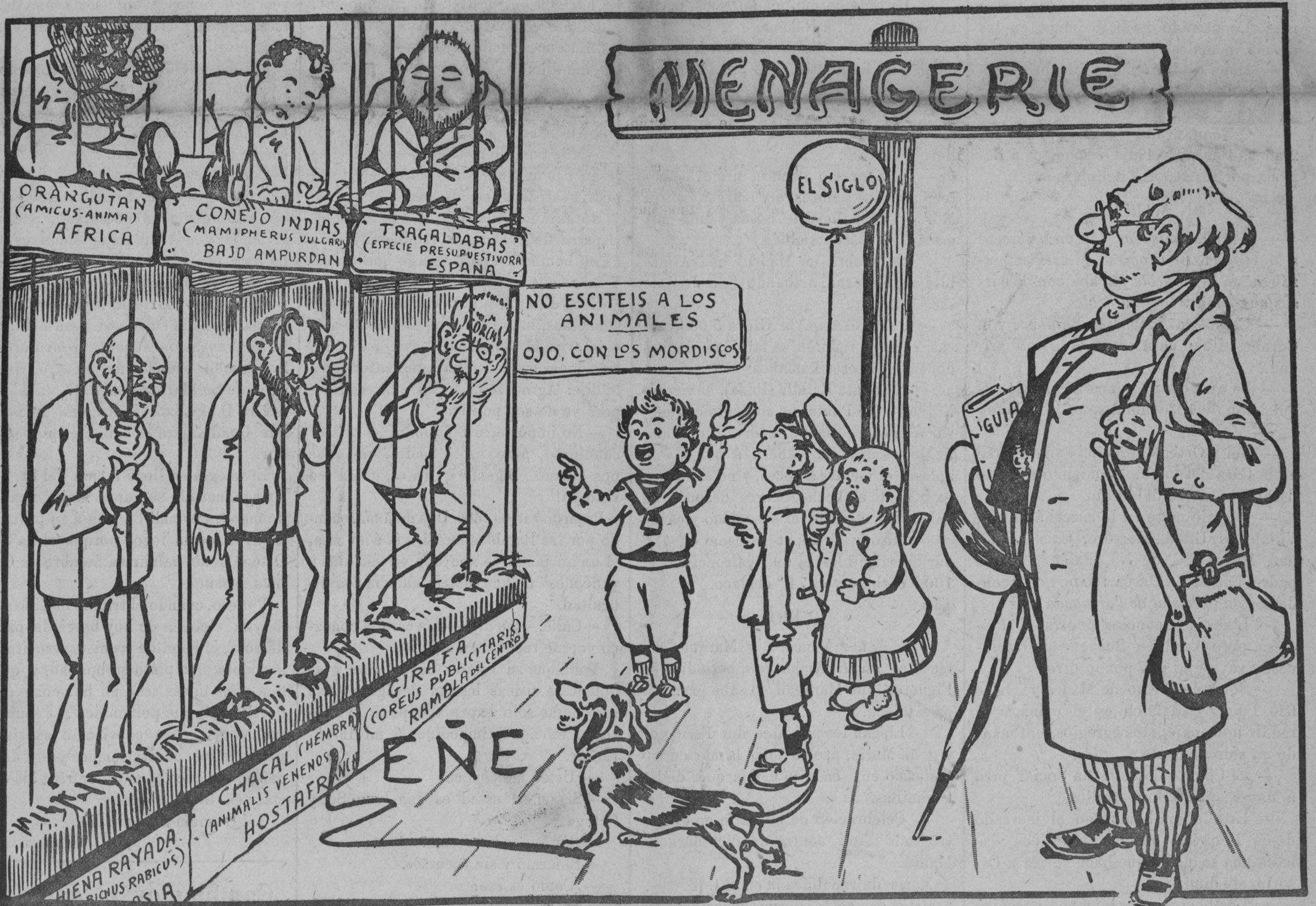
1908 Efemérides

ENERO

- Se inaugura el año con la explosión de una bomba en la calle de San Pablo que causa un muerto y dos heridos. Se suspenden las garantías. Los autores no son habidos, ni la dimisión de Ossorio tampoco.
- Excursión de Lerroux por Santander. (*Trevallá y fora. Després del trevall ve el descáns.*)
- Como justo premio á sus *primadas*,

- Rusiñol es echado de la Figa Regionalista.
- Este sujeto ingresa en el C. N. R., y Sol y Ortega dice en *El Noticiero* que lo mismo da la Figa que el C. N. R.
- Ossorio establece en Barcelona el régimen de sospechosos. ¡Pero si el primer sospechoso es usted!
- Se jalea al rey en *Jaume*, célebre clerical aragonés.
- Es clausurada la *Reixa* y elevados á la categoría de mártires por medio del Jordán antiséptico de la Celular, los re-consagrados Manáu y Soronellas
- Aparece en el Gobierno Civil un

- letrado que dice: "Es inútil perder e tiempo pidiendo destino ó dinero. Del primero ya tiene el suyo cada quisque, y el segundo se necesita para confidentes."
- Dijo de Moreno su novia: *Ese condenado* de Juan siempre viene tarde; y estuvo aquel día bien puesto el adjetivo, gracias á los señores del margen.
- Ossorio detiene á todo bicho viviente y nadie le detiene á él.
- Miró y Trempat estrena el 7.º chaleco, el 23.º calzoncillos y la 54.ª corbata de la temporada.
- Roca y Roca dice á López que es un pillo. (De pillo á pillo...)



La colección zoológica de la Solidaridad

es la cosa más notable que encierra nuestra ciudad.

— Por orden del cardenal Casañas los reconsecrados defienden el Sufragio Universal desde el Tívoli.

FEBRERO

— Regalo de unos bombones al rey de Portugal y al príncipe heredero. (Gangas del oficio, como dijo Humberto de Italia.)

— Se da un banquete á Rusñol en el teatro del Bosque, con anuencia del Cardenal.

— Ossorio detiene al lucero del alba.

— Pronuncia Lerroux un discurso-programa en la Casa del Pueblo.

— Pide Cambó el procesamiento de Lerroux por lo de Hostafranchs; pero contra el vicio de pedir de Cambó, la Audiencia tiene la virtud de no dar.

— Don Juan Brugada muere legando una cuantiosa fortuna á la ciudad, para que se emplee en beneficencia é instrucción. (Se tendrá presente.)

— Los taberneros están que tiritan contra el Gobernador.

— El Fiscal del Supremo se hace un lío al informar en el proceso de Lerroux.

— Bombas en la calle de San Ramón y en la del Peu de la Creu, que causan un muerto y varios heridos. Al señor Ossorio me alegro de verle bueno.

— Sol y Ortega pronuncia un discurso en el Senado y le da la morcilla á la ley del Terrorismo.

— Los concejales catalanistas presentan en la bandeja del Presupuesto de Cultura 7.500 pesetas para Zulueta y 4.000 para Bardina; pero los lerrouxistas derraman el contenido de la bandeja en las arcas comunales.

— Hace explosión una bomba en la calle de Carders, sin que Ossorio ni Arrow se den por aludidos.

— Quedan firmes en el Supremo los 2 años, 4 meses y 1 día impuestos á Lerroux por los señores del margen.

MARZO

— Los descamisados dan un banquete á Moreno en *El Progreso*, el cual empieza con un arroz *feble* y acaba con discursos que nada tienen de *febles*.

— Como en Valencia, Betanzos y la Coruña, silban en Alicante á la Solidaridad.

— Se anuncia un concurso para la adquisición de 103 caballos para la Funeraria.

— Sol y Ortega pronuncia un discurso en la Casa del Pueblo, poniendo á cierto fiscal á la altura del betún.

— Ossorio mete en la cárcel á Pierre, Villalobos, Ulled, Herrero, Coca, Jiménez, Moya, Sin, de No, Paláu y Cristo padre. Los de EL DESCAMISADO nos escondemos en el *hostal de l'arengada*.

— Lluven denuncias contra *El Progreso*, pero también llueven suscripciones, y váyase lo uno por lo otro.

— Solemne arribo de Maura y... hace frío. Puig y Cadafalch es el primero en rendir homenaje á los egregios, entonando un solo de flauta.

— El Comité de Molestia Social pide á Maura apriete los tornillos.

— Estalla una bomba en el mercado de la Boquería que causa heridos y se halla una segunda que hace correr á Ossorio, sin dimitirle.

— Los buenos republicanos agasajan á Calixto Rodríguez.

— Rull, Marial, Güell y Rogent, aparecen ante el Jurado.

— Siete diputados obstruccionan los

designios liberticidas del Gobierno, en el Congreso.

— Se comenta por toda España la frase de Sol y Ortega: "En la forma que trajo Maura al Rey, llevaría yo á Lisboa á João Franco y me sobraria dinero."

ABRIL

— Beltrán arremete en el Congreso contra el proyecto de ley de Administración local.

— El Presupuesto de Cultura hace aguas.

— Discurso de Sol y Ortega en el Senado, que saca de quicio al de Mula.

— Se nombra jefe superior de policía á Díaz Guijarro, y queda Muñoz á la altura de la escupidera.

— Mitin católico en el Frontón Condal, en el que no se permite blasfemar, pero sí decirles porquerías á los hijos de María, al hablarles de las escuelas bisexuales y neutras.

— Entrega á Cambó de un álbum. La bala, buena, gracias.

— Sol y Ortega entierra en el Senado la ley llamada del Terrorismo.

— Millet y otros ladrones de levita solidarios huyen á la China, en donde creen encontrar más chinos.

— Moreno se retira prudentemente por el foro... pirenaico.

— Weyler llega á Barcelona. Recibe en audiencia á varios quitamanchas que no logran el objeto apetecido.

MAYO

— La opinión pública abre las puertas de la cárcel á Nakens.

— Blasco Ibáñez proclama á Lerroux como jefe indiscutible del partido republicano español.

— Se celebra el concurso de globos, sin que ninguno de los que se sueltan lleve á Ossorio.

— El Supremo declara firme la sentencia de los señores del margen contra Moreno. La policía le busca y una muy garrida de París también.

— Se celebra en Madrid una Asamblea republicana, actuando San José de sacasillas.

— Se reunen en la Gleva 5.000 carcas, en cuya reunión se fabrican algunas docenas de seres humanos.

— En Santa Eulalia (Ibiza), el vicario Xiquet de la Punta, no contento con elevar á la categoría de madre á una infeliz, le escarda la cabeza á palos, y le aplasta el vientre á coces, y no se la traga porque el hecho ocurre después de haber tomado café el susodicho vicario.

— Miró y Trempat estrena el 41.º par de calcetines, el 69.º calzoncillos, la 100.ª corbata y el 74.º chaleco.

JUNIO

— El señor Vancells y Marqués demuestra en *El Ampurdán*, periódico de Figueras, que Maragall no sabe gramática catalana.

— Llegan los infantes don Fernando y doña María, produciendo la mar de entusiasmo en... en casa el Marqués de las Cinquillas.

— Celebración de un mitin en el teatro del Tívoli contra la dictadura de Maura.

— Merienda republicana en el Coll. Estos dos actos llevan aparejadas las siguientes deducciones:

— Muerte de la ley del Terrorismo.

— Victoria republicana en las primeras elecciones que se presenten.

La guardia negra ha de verse *negra* siempre que trate de arrollar sin motivo justo á las muchedumbres republicanas.

— El azote de la tuberculosis acaba con muchos ciudadanos.

— Retirada aparatosa en el Congreso de la minoría solidaria, para que allí se haga lo que le dé la gana á Maura, como ocurrió cuando se puso á votación la ley de Jurisdicciones.

— Oller comunica á Junoy haber descubierto un *dirigible*, y desde entonces Junoy pierde la *dirección*.

— Se celebra una cabalgata histórica amenizada con la explosión de una bomba en el mercado de la Boquería y otra en el mingitorio de la Rambla de las Flores, que causa un difunto y varios heridos.

El señor Ossorio y Gallardo no oye el estampido ni, al parecer, repara en las víctimas.

— Moreno come en París el primer plato de lenguado.

(Se continuará.)

Retratos "al viu"

JUAN SOL Y ORTEGA

(El Sr. Nonell)

Como creo, que esta anécdota del diputado electo por Barcelona, si que también senador por Guadalajara, le retrata de cuerpo entero, ahí va:

—Cuando empezó mi vida política—y ya hace de esto bastante tiempo—fui candidato en unas elecciones provinciales. Entonces recibí la visita de un señor que me dijo: "Vengo por una papeleta para votarle y además me ofrezco á usted como interventor. Soy republicano y creo en usted."

—Muy bien, le contesté. —Agradecí su rasgo y le dije en cuál centro electoral podría satisfacer sus deseos.

Durante muchos años y en todas las vísperas de elecciones recibía la visita de mi hombre: —Ya sabe á lo que vengo. Y la escena se repetía.

Hace diez años, por causas de todos conocidas, me retiré temporalmente á la vida privada. Cuando se aproximaron las elecciones me visitó mi interventor y yo le dije: Agradezco á usted su recuerdo, pero ya no soy político.

—No importa, usted podrá ó no ser candidato, pero usted tendrá simpatías por alguno. Dígame quién es, que á ese voto yo.

Pasaron varios años. Una mañana, cuando por las Ramblas me dirigía á mi casa, vi un anciano que apoyado en una niña y valiéndose de una muleta andaba con dificultad.

—Calle,—me dije,—esa cara la conozco yo; me recuerda á alguien.

Y aunque su estado de pobreza y las dolencias físicas habían desfigurado su rostro que sólo expresaba pesar, yo recordé en aquel impedido, á mi interventor.

—¿Usted me conoce?

—Sí, señor; usted es don Juan Sol y Ortega.

—¿Está usted enfermo?

—Enfermo y sin recursos.

—¿Cómo es eso?

—Yo era escribiente de notario, quin-

ce ó más años, muchos años; pero hace meses el reuma se apoderó de mis dedos

y... el notario ha prescindido de mí.

—¿Usted recuerda dónde yo vivo?

—Sí, señor.

—Mañana le espero...

Era á mediados de diciembre; se aproximaban Navidades.

Al siguiente día el hombre fué puntual, y como mis clientes me tenían abrumado con el envío de pavos y demás "aves de corral", le dije á mi mujer que le regalara uno y le diera unos cuantos duros.

Para atajarle en su discurso de gracias le dije: "A principios de enero le espero á usted"; y abuelo y nieta se fueron jubilosos.

Ya tenían con qué pasar las fiestas.

Aquellos pocos días le transformaron. Cuando volvió á mi casa su semblante era otro.

—¡Hola, eso me parece que va bien!

—Sí, señor, muy bien.

—Alguna medicina...

—No, señor; el comer bien, la tranquilidad de espíritu, la alegría... éstos han sido mis medicamentos. Ahora...

—Ahora,—le dije,—hay que conservar esa alegría y esa tranquilidad. ¿Los dedos siguen rebeldes?

—Sí, señor.

—Pero ya puede usted moverse.

—Repare, don Juan, que en vez de muleta me apoyo en un bastón.

—Perfectamente; pues ya tiene usted ocupación. ¿Ve usted esa silla junto á la puerta? Desde mañana ése es su sitio, y su ocupación abrir y cerrar cuando los clientes vengan á mi despacho y... Dios dirá.

Así fué. Lentamente el anciano logró vencer el reuma, y un día, en una de las mesas de los escribientes, el hombre probó á escribir.

Entonces le dije: "Sr. Nonell, ya no me hace usted falta para abrir y cerrar la puerta;—y como viera su cara compungida, añadí, señalando la mesa:—en lo sucesivo ése es su puesto..."

Con mis escritos y con los de varios procuradores el Sr. Nonell desde entonces, si no como un potentado, puede ir viviendo, y más que dependiente es para mí algo íntimo, familiar, que comparte mis penas y alegrías."

El Sr. Sol y Ortega, después de larga pausa, reanuda su relato para hablarnos de las sensaciones que atormentaron al Sr. Nonell cuando, después del inico copo de Solidaridad en 1907, un telegrama de D. Calixto Rodríguez anunciaba que Guadalajara le había elegido senador.

El telegrama llegó á casa del Sr. Sol y Ortega, cuando su santa mujer acababa de morir, y Nonell lloraba á su protectora y reía como loco, porque al fin Sol y Ortega podía hablar en nombre de Cataluña española.

Por eso, cuando el triunfo ha sido grande y la victoria de hoy borra la pasada derrota, el humilde cronista rescata esta anécdota, que pinta su bondad, y quiere que estas líneas sean un homenaje al señor Nonell, que personifica al republicano íntegro, cuya convicción subsiste, á pesar de los contratiempos y los desencuentros, sin que los años enfrién los entusiasmos revolucionarios.

Así triunfan los partidos.

LUCENTUM.

Cambiemos la comedia

Cuando se carece de vergüenza se tiene todo adelantado para adoptar la postura que más conviene al estómago.

Y los solidarios no hay cuidado de que

á su cara asome el rojo que expresa la vergüenza.

Fundaron el partido de la pitanza, y con verdadera glotonería se dedicaron en Madrid y en Barcelona á atiparse, y fué de ver cómo funcionaron negocios sabrosos á cambio de una complicidad maurista.

Nada de lo prometido en bien de Cataluña cumplieron, y el sable formidable que á Madrid llevaron contra el odiado poder central quedó convertido en arma útil para pescar ricos asuntos, sanas credenciales y hasta cruces y cintajos.

Toda la tropa solidaria estuvo de boda durante más de un año, sin acordarse del programa del Tivoli ni de la ley de jurisdicciones y dejando que aquí cuantos les votaron fueran víctimas de toda clase de vejámenes y exacciones.

¿Qué época más reaccionaria ha atravesado Cataluña?

¿Cuándo han sido tan perseguidos comerciantes é industriales?

¿Cuándo han quedado más desamparados los presos, emigrados y procesados por delitos de opinión?

¿Cuándo un gobernador ha actuado tan tranquilamente de señor y dueño de la seguridad personal y de la hacienda de sus gobernados?

Nunca jamás, en ningún tiempo desde la Restauración, había ocurrido cosa igual; nunca jamás un partido ha sido más merecedor del desprecio público.

La cobardía, el egoísmo y la avaricia han formado la trilogía solidaria y han estado á punto de convertir á Cataluña en un pueblo castrado, innoble y hambriento.

Descaradamente los representantes de Cataluña la habían vendido á Maura, no por un plato de lentejas, pues ahora no hay ya Esaú, sino por el poder y con él por los negocios.

Y ante estos atentados contra el pueblo y la libertad, ante esta indefensión de personas y cosas, ante esta traición de ideales, ante este engaño clarísimo, ante esta ruina moral y material de Cataluña, no hubo en la Solidaridad una voz honrada y fuerte, un alma sana y digna, un espíritu valiente que protestara, que se rebelara, que quitara la careta á tanto farsante, á tanto perverso.

Fué precisa la derrota para que confesaran que merecían caer.

Dicen que estaban entonces ciegos, sordos y mudos, y que ahora ven, oyen y hablan.

¡Embusteros! Cerrabais los ojos, los oídos y la boca, porque alargabais la mano, abríais el bolsillo, y guardabais silenciosamente cuanto os daban los encargados de entenderse con los de *allá dalt y aquí baix*.

Tenéis ahora y entonces más vista que un vista de aduanas, más oído que un tísico y más lengua que un charlatán de plazuela.

Lo que hay es que el teatro solidario se va quedando desierto porque el público se ha cansado ya de la comedia titulada "Cambó ó la derecha solidaria" y queréis renovar el cartel con esta otra: "Suñol ó la izquierda solidaria".

Pero no le deis vueltas, porque no será éxito de taquilla.

Nunca segundas partes fueron buenas.

VÉRITAS.

Los buenos barceloneses

Barcelona, como todas las antiguas ciudades, guarda tipos y costumbres que son producto propio. Resultante típica del ambiente añejo en que se desarrollaron, cuyo rancio sello vemos impreso en los macizos paredones, rezumantes por la humedad, que amenazan desplomarse unos sobre otros, formando estrechas callejas medioevales.

Remozada la vieja y condal ciudad por una oleada de vida parisina que nos invadió al desdoblarnos celebrando una Exposición Universal, surgen todavía de sus reducidos cuchitriles los rezagados amadores de las Ramblas... La menestría de patilla y levitón verdoso, de casquete secular que guarda el muge de varias generaciones...

Raza indígena que reputamos exótica, cuando en las horas calladas, crepusculares de las tranquilas tardes, vemos que puebla nuestros antiguos paseos, buscando como hurones la penumbra de los templos viejos; cruzando á veces con inquietud sospechosa los umbrales prohibidos...

Ese buen señor que tradicionalmente frecuenta á la misma hora la chocolatería de la Rambla en que nos encontramos, es—lector amigo—un tipo representativo.

—¡Si ya no cabe más vulgaridad!— puede que me interrumpas, ¡oh lector sin experiencia de las cosas!

Precisamente por esto. ¿No debe tener la vulgaridad, como todo, su encarnación viviente?

Pues aquí la tienes vistiendo gabán del tiempo de Espartero; con gafas, tras cuyo verdor muévense maliciosos unos ojillos grises como el cabello y patillas de su poseedor, que cuenta ya *cierta edad*.

Ese buen señor, repito, es el perfecto barcelonés de antaño.

Vive del acreditado establecimiento que sus abuelos fundaron y al que ha dedicado su juventud; su vida.

Puede que también recorte su cuponcito... ¡Seguramente!

Su brillantito luce, con marcada complacencia.

Parece una buena persona... y lo es, ¿qué duda cabe? Asiduo lector del *Diario de Barcelona*, que considera inseparable del chocolate matinal, tiene bien cimentado su prestigio en el vecindario de Santa María.

Son las siete de la tarde y el hombre habrá cumplido ya su programa: el de todos los días.

Conversa amable, tranquila y reposadamente, con su *alter ego*, ó continuación de su personalidad representativa, que no nos entretendremos en describir.

—Crea V., señor *Jaume*, que no comprendo á ciertas personas, como por ejemplo D. Zutano, que, á mi entender, enciende una vela á Dios y otra al diablo. Figúrese V. que no se recata de asistir á esas funciones inmorales del Paralelo, donde se hace mofa de la Religión, y sin embargo le vemos á nuestro lado en los días de novena y Comunión general.

—¡Qué escándalo!

—Sí señor, sí, puede V. repetirlo: y hasta dicen que cierto día paseó *públicamente* con una corista.

—¡Dios mío! ¡Vaya un ejemplo toma-

rán sus hijos, de semejante conducta pública!

—¿Sus hijos? ¡Vaya unos pillastres! Derrochadores impenitentes, gastan de mala manera lo que su padre ganó en aquellos buenos negocios de otros tiempos... lo que no sabrán recobrar por falta de hábito en el trabajo.

—¡Es el siglo, señor *Peret*! El siglo, que todo lo corrompe.

—¡Bah!... Hablemos de otra cosa, porque, después de todo, cada uno es dueño de sus acciones, y á mí no me gusta murmurar. También nosotros tenemos nuestros pecadillos y...

—No siga V. Eso es distinto: pues nosotros nos guardaremos bien de dar ningún escándalo en público. Que uno tenga sus defectillos y sea parroquiano de la señora Antonia, que, después de todo, es una señora muy reservada, dista mucho de concurrir al Paralelo, frecuentar esos sitios de corrupción mal llamados teatros, donde se escandaliza el pudor y se blasfema de todo lo divino.

—Tiene V. razón: no se puede comparar.

¡Hombre, las siete y media! Habrá ya principiado el sermón en Belén y recuerdo que allí debo encontrar á la señora Antonia, que me ha prometido ir acompañada de una mocita...

Y el buen hombre guiñó el ojo significativamente á su compañero, levantándose ambos sonriendo maliciosamente.

Cuando se hubieron marchado tan interesantes personajes, me puse á reflexionar que bien, muy bien puede ser aquél tu futuro suegro—lector amigo—, el imponente papá de la Dulcinea hipocritilla y perversa que te trae revuelto con sus arrumacos felinos y que tú persigues oliendo á peluconas.

O bien el inocente esposo de la opulenta ¡amona que te dispensa favores...

Peró, vamos: después de todo, es lo que se llama *una buena persona*.

¿Lo dudas?

ENRIQUE TUBÁU.

Cobles satíriques ab musica den Toni y la Paula

Paula

Per veure si treya'l *gordu*,
ó siga'l gros de Nadal,
volguí jugar á la rifa
y no'm va tocar ni un ral.

Toni

Pauleta, no t'amohinis
si per Nadal no has tret res;
perque, en cambi, el día tretze
ens en varen sortir tres.

Toni y Paula

¡Ay, Cambó, Cambó, Cambó!
¡Ay, ay, Solidaritat!
La *purria* y la *bretolada*
sí que us han beñ reventat.

Toni

¿Sabs lo que fa quan se lleva
el que's bon republicá?

Paula

Vestirse més que depressa
y anarsen á trevallá.

Toni

Mes, abans de que's vesteixi
y quan tot just ha obert l'ull,

mentres va cercant la roba
canta: ¡que visca en Lerroux!

Toni y Paula

¡Ay, Cambó, Cambó, Cambó!
¡Ay, ay, Solidaritat!
La *purria* y la *bretolada*
sí que us han ben reventat.

Paula

Ay, Toni, 'm vull posar boina,
car m'ha dat per presumí,
per veure si en Carlos Chapá
se'n enamora de mí.

Toni

Donchs ja cal que t'espabilis,
perque ara vindrá aviat;
no més manca que á Sant Pere
li surtin cabells al cap.

Toni y Paula

¡Ay, Cambó, Cambó, Cambó!
¡Ay, ay, Solidaritat!
La *purria* y la *bretolada*
sí que us han ben reventat.

Toni

Den Junoy y en Corominas
no'n sento parlar ni un mot:
no sé si es que s'han fet frares
ó que fan malves al sot

Paula

No, tonto. ¿Sabs lo que passa?
Que com que'ls hem derrotat
ara se'n donen vergonya
y, pobrets, s'han amagat.

Toni y Paula

¡Ay, Cambó, Cambó, Cambó!
¡Ay, ay, Solidaritat!
La *purria* y la *bretolada*
sí que us han ben reventat.

Paula

¡Ay, Toni, estich més content!
L'ANGELET diu que se'n va.
Sino perque'm fa vergonya
em posaría á ballá.

Toni

Pauleta, no t'entusiasmis,
que aixó ho haurán volgut dir.
Jo crech que ni á cops d'escombra
no'l podrem pas fer fugir.

Toni y Paula

¡Ay, Cambó, Cambó, Cambó!
¡Ay, ay, Solidaritat!
La *purria* y la *bretolada*
Sí que us han ben reventat.

TITETA VILAVELLA.

Il comicci tronati

¡Adiós ilusiones!
Sí, Fabio, se perdieron como hojas otoñales que arrastra el viento.

Se fueron con los presupuestos de Layret.

Ya no tendrá, ¡ay dolor!, Palma, el secretario de la Junta municipal sevillana, las 3.000 pesetitas que le iban á adjudicar.

Lo entierran con *palma* en el cementerio solidario.

No cobrará, ¡cielo santol!, Martín, el presidente de la sevillana Fraternidad de Pueblo Seco, las otras 3.000 del ala que le iban á dar.

Este Martín pescador no ha cazado la anguila deseada.

Orobitg, el escuchimizado orador, tam-

bién siente para lo desconocido sin que le obsequien con otras 3.000 pelus que le tenían prometidas.

Zulueta, el intelectual, se queda virgen y mártir en el destino de jefe de negociado que le habían buscado.

Todos, todos, han quedado como el gallo de Morón: "sin plumas y cacareando."

Pero ¿y Layret? ¡qué mala pata tiene! Ni diputado, ni hacendista, ni siquiera sereno.

¡Oh Dioses inclementes! ¿Qué haremos de esta tropa? ¿Dónde irán por el rancho?

EL DESCAMISADO tiene buen corazón y ha resuelto crear un presupuesto; el de la desgracia.

Al efecto, abre una suscripción á céntimo doble para socorrer á las víctimas de Doña Solidaridad.

Y allá va la lista:

El emperador de Corea.	0'2
El amigo del alma.	0'2
Jovi el Piojoso.	0'2
Tona, diputado y cojo.	0'2
Miró y Trepati.	0'2

Total. 0'10

Y sigue... sigue la broma.

Ni frío ni calor

EL DESCAMISADO se pone á la altura de los grandes personajes y de los personajes, que de todo hay, que se permiten opinar sobre el bloc que ha fundado Moret.

Y allá va nuestro voto. No queremos alianzas más que con los republicanos, porque con la gente monárquica estamos escamados.

Nos separa de los monárquicos lo fundamental: el régimen.

Nosotros creemos que los males que sufre España, la plaga clerical que la corroe y la mala administración que la empobrece, obra son de los monárquicos.

¿Cómo vamos á creer que ellos irán contra quienes los sostienen, los alientan, los enriquecen y les dan poder y honores?

La monarquía que padecemos es vaticana, se halla bajo la tutela y dirección de Roma, se apoya en el clericalismo. ¿Quién será el guapo que la ataque si con la dinastía actual ha de vivir?

Moret carece de valor, de prestigio y de autoridad para conseguir nada contra los intereses del catolicismo apostólico romano.

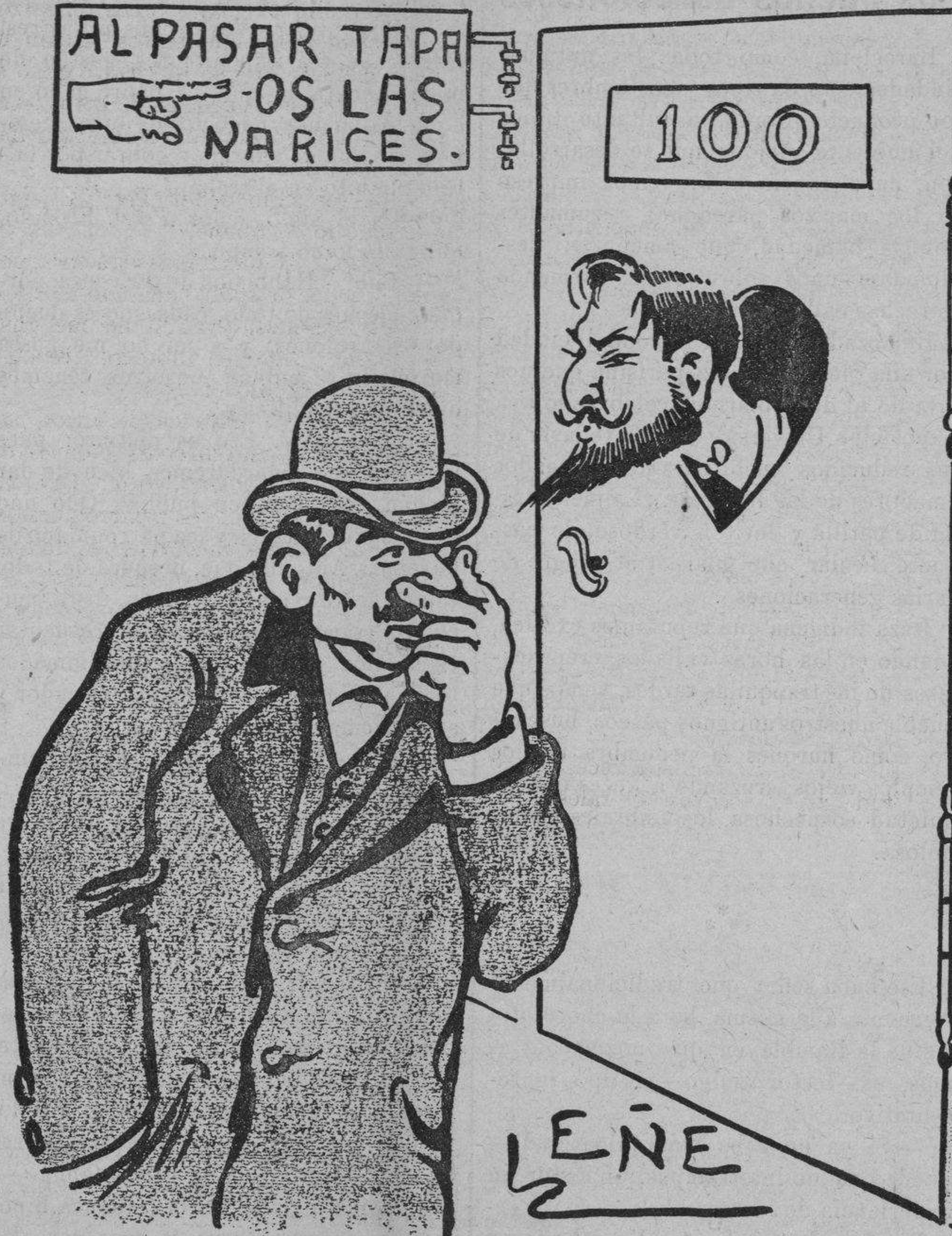
Por intentar la reforma del artículo 11 de la Constitución que restablece en parte la libertad de conciencia, cayó del poder y se lo dió á Maura.

Ahora aspira á lazar la vida, á otorgar el derecho al ciudadano de que pueda nacer, casarse y morir sin que la iglesia católica se lo impida ó dificulte, y esto es pedir peras al olmo.

Obras son amores y no buenas razones, y las obras de Moret, Canalejas y demás anticlericales de su jaez no parecen por parte alguna.

Esto es sencillamente un procedimiento para llegar al poder empujados por la opinión liberal, á la que, como siempre, no harán caso alguno cuando consigan el objeto que se proponen.

Veamos los toros desde la barrera; no



Por obra y gracia de los electores quedó encerrado en el número 100, y en masa exclama el pueblo satisfecho: «Que ahí te pudras para siempre, Amén.»

difícultemos esta acción, pero no le demos tampoco nuestro concurso.

Bastante nos han tomado el pelo á los republicanos estos señores. La candidez de los republicanos les ha servido para afianzar el régimen y para alejar la república.

Ya es hora de que el país se convenza de que la libertad bien entendida, no falseada y eficaz, es incompatible con la actual institución, y sólo la podrá conseguir España con la república.

Y nada más.

Para blocs, los republicanos.

Rotos y descosidos

Se ha perdido el concejal Marsá.

El hombre dijo que si no triunfaba la Solidaridad se daría por derrotado y se retiraría á la vida privada.

Y en efecto: no parece por parte alguna.

Conste que no ofrecemos ni una perra gorda al que se lo encuentre y lo devuelva al Ayuntamiento.

No vale la pena.

La Puerca se publica aún.

Y se vende mucho... por arrobos.

Al peso.

En Barcelona se usa mucho el papel para envolver géneros de ultramarinos y para embalar trastos.

Y gracias al comercio tiene aplicación La Puerca.

El número de salmeronianos arrepentidos de estar en la Solidaridad es grande, y si pudieran deshacer lo hecho, volverían á nuestro lado.

Algunos hasta intentan hacerlo.

Que conste que no los queremos, porque estas gentes, en vez de sumar, restan.

Son de los que van al sol que más calienta, de los que se casan sólo con el éxito.

Sólo para los soldados debe haber indulto: los que llevan galones no merecen perdón.

No hay que olvidar que el que fué traidor una vez lo será dos, y tantas veces cuantas le convenga.

Conque, á tomar viento.

Layret no dimite la presidencia de Hacienda después de haberle echado al corral los presupuestos y de anunciar que no haría otros.

Son estos solidarios gentes tan delicadas que sólo entienden las indirectas que

se les aplican con la punta del pie y en la parte más carnosa del cuerpo.

Y ni aun así son capaces de dimitir.

Durán y Ventosa ha dicho en la Lliga que todo lo malo que se ha hecho en el Ayuntamiento se debe á los concejales lerrouxistas y todo lo bueno á los catalanistas.

Si habrá tontos en Barcelona, que Durán y los cambonistas dar duros á tres pesetas y nadie los quiere.

A esto equivale el que, siendo ellos tan buenos, vayan de derrota en derrota, y nosotros, siendo tan malos, de victoria en victoria.

Y es que los duros cambonistas resultan de plomo, como Durán, y las pesetas antisolidarias, de plata de ley, como Lerroux.

LOS DESCAMISADOS

Crisis.—Cambio de Ministerio

En vista del resultado de las últimas elecciones, y ya que Maura no se ha dado por enterado de la morrocotuda palizada á sus aliados los solidarios y no ha planteado la crisis total del gabinete, los descamisados, para darle una lección, han dimitido todos sus respectivos Ministerios, incluso el presidente, y esto que estaba bien agarrado, y ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente.—Luis Torres (*conceller en cap*).

Estado (casado).—Ramón Riera (*Tresous*).

Desgubernación.—Ramón Costal (*Salomón*).

Destrucción puerca.—Antonio Cabre (*Noy de Tona*).

Bancarrotta.—José Vallverdú (*Pimentó*).

Injusticia.—Vicente Angles (*Cicerón*).

De la Paz.—Agapito Casellas (*Tiberi*).

De los 200 Millones.—Pedro Gorchs (*Toribio*).

Socio de deshonor, el popular poeta A. Cid Fénich.

También se acordó por unanimidad, nombrar consejera general, y albacea testamentaria (caso de que algún *metrallero* se atreviera con nosotros, que no se atreverá), á la simpática *descamisada* P. N. (a) La Titó.

El Presidente tomó posesión inmediatamente, y en un largo y morrocotudo discurso, dijo entre otras barbaridades, que procuraría en todo el tiempo que le toca desempeñar el cargo, que todos los españoles se quedasen sin camisa, creyendo así interpretar los deseos de sus subordinados.

Club Radical LOS DESCAMISADOS

Convocatoria

Se convoca á todos los que forman parte de la Junta Directiva de esta Agrupación á la reunión que se celebrará el sábado, día 9 del corriente, á las nueve y media de la noche, en el local de costumbre.

Se suplica la puntual asistencia, pues se han de tratar asuntos importantes.—El presidente, *Luis Torres*.